"No se aparte María de tu boca, no se aparte de tu corazón, y para conseguir la ayuda de su intercesión, no te desvíes de los ejemplos de su virtud. Si la sigues, no te extravías; si le ruegas, no desespera; si en Ella piensas, no te pierdes; si Ella te tiene de su mano, no caes; si Ella te protege, nada temas; si Ella te guía, no te fatigas; si Ella te ampara, llegas con seguridad al puerto de la salvación eterna"

San Bernardo

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Credo

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todo poderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los peca- dos, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

Dios mío, ven en mi auxilio. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.



SANTO ROSARIO

Jornada Permanente de Oración

MISTERIOS GOSOZOS

Primer Misterio de Gozoso: La Anunciación del Ángel a María y la Encarnación del Verbo en sus entrañas.

"A los seis meses envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazareth, a una joven virgen, prometida de un hombre descendiente de David, llamado José. La virgen se llamaba María. Entró donde ella estaba, y le dijo: —Alégrate, llena de gracia; el Señor está contigo—.

Ante estas palabras, María se turbó y se preguntaba qué significaría tal saludo. El ángel le dijo: —No tengas miedo, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás y darás a luz un hijo, al que pondrás por nombre Jesús. Será grande y se le llamará Hijo del altísimo; el Señor le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin—.

María dijo al ángel: —¿Cómo será esto, pues no tengo relaciones? —El ángel le contestó: —El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el niño que nazca será santo y se le llamará Hijo de Dios. Mira, tu parienta Isabel ha concebido también un hijo en su ancianidad, y la que se llamaba estéril está ya de seis meses, porque no hay nada imposible para Dios—. María dijo: —Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra—. Y el ángel la dejó. (Lc 1, 26-38).

Padrenuestro, diez Avemarías (meditando el misterio), un Gloria.





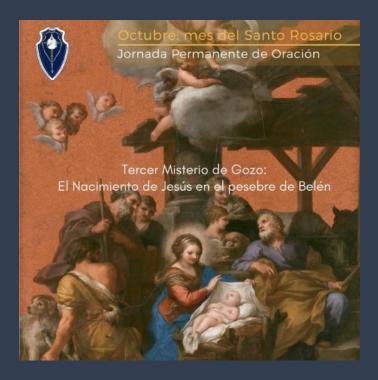


Segundo Misterio Gozoso: La Visitación de María a su prima Santa Isabel.

"Unos días después, María se dirigió presurosa a la montaña, a una ciudad de Judá. Entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Cuando Isabel oyó el saludo de María, el niño saltó en su seno e Isabel quedó llena del Espíritu Santo. Y dijo alzando la voz: —¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Y cómo es que la madre de mi Señor viene a mí? Tan pronto como tu saludo sonó en mis oídos, el niño saltó de alegría en mi seno—. ¡Dichosa tú que has creído que se cumplirán las cosas que te ha dicho el Señor!—". (Lc 1, 39-45).

Padrenuestro, diez Avemarías (meditando el misterio), un Gloria.



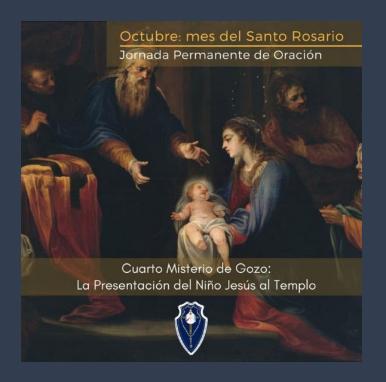


Tercer Misterio Gozoso: El Nacimiento de Jesús en el pesebre de Belén.

"Por aquellos días salió un decreto de César Augusto para que se empadronara todo el mundo. Éste es el primer censo que se hizo siendo Cirino gobernador de Siria. Todos iban a empadronarse, cada uno a su ciudad. También José, por ser descendiente de David, fue desde la ciudad de Nazareth de Galilea a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, para empadronarse con María, su mujer, que estaba encinta. Mientras estaban allí se cumplió el tiempo del parto, y dio a luz a su hijo primogénito; lo envolvió en pañales y lo reclinó en un pesebre, porque no encontraron sitio para ellos en la posada". (Lc 2, 1-7).

Padrenuestro, diez Avemarías (meditando el misterio), un Gloria.



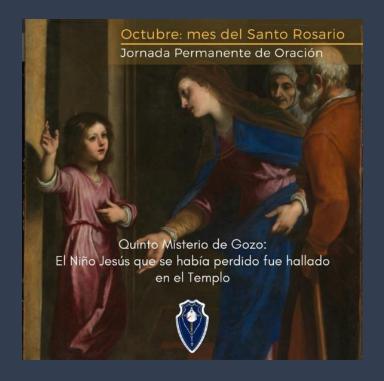


Cuarto Misterio Gozoso: La Presentación del Niño Jesús al Templo.

"Cuando se cumplieron los días de la purificación, según la ley de Moisés, lo llevaron a Jerusalén para ofrecerlo al Señor, como está escrito en la ley del Señor: Todo varón primogénito será consagrado al Señor, y para ofrecer el sacrificio según lo ordenado en la ley del Señor: un par de tórtolas o dos pichones." (Lc 2, 22-24).

Padrenuestro, diez Avemarías (meditando el misterio), un Gloria.





Quinto Misterio Gozoso: El Niño Jesús que se había perdido fue hallado en el Templo.

"Sus padres iban todos los años a Jerusalén por la fiesta de la pascua. Cuando tuvo doce años, fueron a la fiesta, como era costumbre. Terminada la fiesta, emprendieron el regreso; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén sin que sus padres se dieran cuenta. Creyendo que iba en la caravana, anduvieron una jornada, al cabo de la cual se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos; al no encontrarlo, volvieron a Jerusalén en busca suya. A los tres días lo encontraron en el templo sentado en medio de los doctores, oyéndolos y preguntándoles. Todos los que le oían estaban admirados de su inteligencia y de sus respuestas. Al verlo, se quedaron maravillados; y su madre le dijo: —Hijo, ¿por qué has hecho esto? tu padre y yo te hemos estado buscando muy angustiados—. Les contestó: —¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que yo debo ocuparme en los asuntos de mi Padre?— Ellos no comprendieron lo que les decía." (Lc 2, 41-50).

Padrenuestro, diez Avemarías (meditando el misterio), un Gloria.



SANTO ROSARIO

Jornada Permanente de Oración

Por las intenciones del Santo Papa y para ganar la indulgencia de este Santo Rosario:

Se reza ahora un Padrenuestro, tres Avemarías y un Gloria.

Salve Regina

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a Ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre, ¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María!

- V. Ruega por nosotros, santa Madre de Dios.
- R. Para que seamos dignos de alcanzar las pro- mesas de nuestro Señor Jesucristo.

Letanías de la Santísima Virgen:

A cada invocación se repite lo mismo:

Señor, ten piedad de nosotros; Cristo, ten piedad de nosotros; Señor, ten piedad de nosotros; Cristo, óyenos; Cristo, escúchanos;

A cada invocación se repite: Ten piedad de nosotros

Dios Padre celestial, Dios Hijo, Redentor del mundo, Dios Espíritu Santo, Trinidad Santa, un solo Dios,

A cada invocación se responde ahora: Ruega por nosotros

Santa María,
Santa Madre de Dios,
Santa Virgen de las vírgenes,
Madre de Cristo,
Madre de la Iglesia,
Madre de la divina Gracia,
Madre purísima,
Madre castísima,



SANTO ROSARIO

Jornada Permanente de Oración

Madre virginal,

Madre sin mancha,

Madre inmaculada.

Madre amable.

Madre admirable.

Madre del buen consejo,

Madre del Creador,

Madre del Salvador,

Virgen prudentísima,

Virgen digna de veneración,

Virgen digna de alabanza,

Virgen poderosa,

Virgen clemente,

Virgen fiel,

Espejo de justicia,

Trono de la Sabiduría.

Causa de nuestra alegría,

Vaso espiritual,

Vaso digno de honor,

Vaso insigne de devoción,

Rosa mística,

Torre de David,

Torre de marfil,

Casa de oro.

Arca de alianza.

Puerta del cielo,

Estrella de la mañana.

Salud de los enfermos,

Refugio de los pecadores,

Consuelo de los afligidos,

Auxilio de los cristianos.

Reina de los ángeles,

Reina de los profetas,

Reina de los apóstoles,

Reina de los mártires,

Reina de los confesores.

Reina de las vírgenes,

Reina de todos los santos.

Reina concebida sin pecado original,

Reina elevada al cielo,

Reina del santísimo Rosario.

Reina de las familias.

Reina de la paz,

V. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,

R. Perdónanos, Señor

V. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,

R. Escúchanos, Señor.

V. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,

R. Ten misericordia de nosotros.

V. Ruega por nosotros, santa Madre de Dios,

R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.

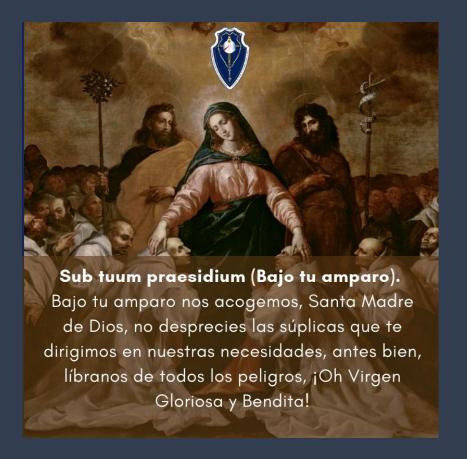
Oremos

Te suplicamos, Señor, que derrames tu gracia en nuestras almas, para que los que por el anuncio del ángel hemos conocido la Encarnación de tu Hijo Jesucristo, por su pasión y cruz, seamos llevados a la gloria de su resurrección. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Amén.



ORACIÓN BAJO TU AMPARO

ORACIÓN SAN MIGUEL ARCÁNGEL





San Miguel Arcángel, defiéndenos en la lucha. Sé nuestro amparo contra la perversidad y acechanzas del demonio. Que Dios manifieste sobre él su poder, es nuestra humilde súplica. Y tú, oh Príncipe de la Milicia Celestial, con el poder que Dios te ha conferido, arroja al infierno a Satanás, y a los demás espíritus malignos que vagan por el mundo para la perdición de las almas. Amén



